

**El papel de la agricultura intensiva en
la economía política del
estado de Tiwanaku**

ALAN KOLATA

Inspección arqueológica combinada con un programa limitado de excavaciones de sondeo en sitios seleccionados dentro de un área de 70 kms. cuadrados cerca a la orilla del lago han sugerido además que Tiwanaku promovió y supervisó la producción agrícola en su área interior a través de una jerarquía formal de centros administrativos construidos por el estado, los cuales estaban interconectados por un sistema de caminos y vías elevadas. El resultado de este trabajo preliminar formó la base de mi hipótesis central de que Tiwanaku, como algunos de sus contrapartes en el Perú, fue un estado dinámico y expansivo, basado sólidamente en un sistema agrícola intensivo, efectivo y capaz de excedentes de producción (Kolata 1983; Ponce 1979, 1980, 1981b).

En esta zona, localmente conocida como la PAMPA KOANI, estudios recientes demostraron que el estado de Tiwanaku sistemáticamente recuperó enormes áreas de tierras ahora abandonadas para propósitos de agricultura (Kolata 1982,1983). Dentro de la gran zona de Pampa Koani quedan no solamente claros sistemas de campos agrícolas fósiles, sino también una serie de montículos masivos terraceados construidos por trabajo comunitario; un gran número de montículos habitacionales, una red formal de caminos elevados, y dos importantes centros administrativos Tiwanakotas, Lukurmata y Pajchiri.

Los montículos habitacionales pequeños físicamente asociados, o integrados estructuralmente con los segmentos de camellones eran las residencias permanentes de familias de campesinos ocupados en la producción agrícola primaria. (Pero una función más efímera, o estacional, para alguno de los montículos más chicos, como ser la base de chozas utilizadas para cuidado de cosechas, no puede eliminarse totalmente). Los montículos de plataforma grandes, en cambio, alojaban a un cuerpo de administradores de élite, y sus séquitos domésticos, encargados de organizar y mantener el ciclo estacional de actividades agrícolas, y así explicando la impresionante cantidad de productos que fluyeron de los campos estatales de Pampa Koani. El complejo piramidal monumental doble de PK-5 y PK-6 podría representar la cima administrativa y ritual de la jerarquía de asentamiento en la Pampa Koani en sí, distinguida en rango de los montículos habitacionales menores, y los otros montículos de plataforma. El sistema de asentamiento integro de la Pampa Koani durante épocas del Tiwanaku IV giraba alrededor de los requerimientos de producción agrícola intensiva. En un sentido real, todos estos sitios por igual, plataformas simples de vivienda y montículos terraplenados elaborados, eran sencillamente elementos necesarios para el propósito verdaderamente vital de la actividad humana en la Pampa Koani: la construcción y mantenimiento a largo plazo de un horizonte masivo y estable de producción agrícola.

Fuera de un grupo disperso de montículos habitacionales asociados con segmentos de campos de camellones, y los cinco montículos mayores de plataforma, no se ha registrado hasta la fecha ninguna evidencia de ocupaciones numerosas, grandes, o rurales densas de la Pampa Koani durante el Tiwanaku IV. Esto implica que si la zona de Koani estaba produciendo aproximadamente entre 10.6 y 59 millones de kilogramos de papa por año, como se calcula de los estimados de la Tabla 2, o lo suficiente para mantener entre 20000 y 120000 personas anualmente, entonces una parte considerable de estos productos agrícolas no se consumían localmente, pero se destinaba a la exportación a poblaciones no locales más numerosas. La red de caminos elevados hubiera facilitado el transporte de cantidades grandes de productos agrícolas tales como papas desde la zona inmediata de los camellones, probablemente a través de recuas de llamas cargadas.

Los consumidores más probables para los productos excedentes de los campos de Koani, fueron las poblaciones residentes alrededor de los dos centros administrativos regionales de Lukurmata y Pajchiri, y, quizás, más importante, aquellos residentes de la capital de Tiwanaku misma, donde más de cuatro kilómetros cuadrados de basura doméstica argumentan una zona residencial sustancial.

De la evidencia presentada aquí, yo puedo concluir que los campos en Pampa Koani eran las haciendas agrícolas de propiedad del estado de Tiwanaku, que la intensificación de la producción agrícola a través de recuperación en gran escala de terrenos planos, anegadizos en forma estacional, a lo largo de las márgenes del lago Titicaca, fue una estrategia económica principal del estado de Tiwanaku, y que esta estrategia fue diseñada y exitosamente manejada por un brazo ejecutivo del gobierno, centralizado y de élite. Más aun, yo sugeriría que este panorama del sector agrícola clave de la economía de Tiwanaku no se limita a las tierras interiores inmediatas a la ciudad capital. Un patrón similar de centros administrativos estatales, estratégicamente localizados cerca las zonas de tierras potencialmente cultivables, puede ser documentado para toda la región circundante del Titicaca, durante las etapas III-V.

Este patrón de asentamiento distintivo, cuando se sopesa contra nuestros nuevos conocimientos de la zona rural de la Pampa Koani, fuertemente implica la unificación regional política de la cuenca del Titicaca, impuesta por Tiwanaku y dirigida hacia la expansión de la producción agrícola de ese estado.

Primeramente, yo argumentaría que el centro geopolítico esencial del estado de Tiwanaku consistía en un territorio agrícola central, política y económicamente integrado y recuperado de los terrenos planos y pantanosos que rodean el lago Titicaca. Los campos en esta área central proveyeron el grueso de las considerables necesidades del estado, y dieron acomodo a la expansión natural de su base demográfica.

Segundo, la economía de subsistencia del estado de Tiwanaku, aunque basada en agricultura intensiva del altiplano, no estuvo restringida a las cosechas resistentes que se pueden producir a estas grandes alturas. Hay evidencia sustancial (Mujica 1978; Browman 1978, 1381; Kolata 1983) de que Tiwanaku colonizó directamente y después controló los recursos económicos de regiones ecológicamente distintas del altiplano. En ciertas áreas, como el Valle de Cochabamba en Bolivia (Bennett 1936; Ponce 1980), el Valle de Monquegua en el sur del Perú (M.E. Moseley, comunicación personal), y el valle de Azapa del norte de Chile (Rivera 1977, Mujica 1981), las ocupaciones Tiwanaku en asociación con vastas áreas de tierra potencialmente cultivables, son tan sustanciales que podemos llegar con seguridad

a la conclusión de que estas regiones fueron las contrapartes de zona templada a la Pampa Koani; zonas agrícolas organizadas centralizadamente, y controladas directamente por el estado de Tiwanaku. Al establecer dichas provincias agrícolas, los residentes de Tiwanaku en la altiplanicie disfrutaron de acceso inmediata a grandes cantidades de importantes cosechas de tierras templadas, tales como maíz y coca, como también bienes exóticos, tales como pájaros tropicales y plantas medicinales.

Finalmente, un tercer elemento jugó un papel crítico en la densa trama de la economía política de Tiwanaku: los intercambios a larga distancia, a través de caravanas organizadas de llamas.